

8 - 18 de enero de 2025

10 DÍAS DE ORACIÓN

Recursos para niños



Ministerio
Infantil Adventista®

El Padre Nuestro

Día 1

Hablar con papá



Papá se sentó en su sillón favorito. Le sonrió a Katie y Kenny y les tendió los brazos. Ellos corrieron hacia él, riendo de amor y alegría. Papá los cogió en sus brazos y se subieron a su regazo. Katie y Kenny eran gemelos y todas las tardes, después de cenar, adoraban juntos. Les encantaba este momento tan acogedor en el que se abrazaban, reían, hablaban sobre su día y oraban juntos. Papá les enseñaba la oración especial que Jesús enseñó a sus discípulos.

“¡Te quiero, Katie! ¡Te quiero, Kenny! Estoy tan contento de ser tu papá”. Papá besó sus cabezas rizadas.

“¡Te quiero, papá!” Katie le dio un beso la mejilla.

“¡Yo también me alegro de que seas mi papá!” Kenny le susurró al oído. Le contaron a papá sus emocionantes noticias. Sus notas en la escuela, y una invitación a la fiesta de Sammy.

“¿Qué es lo más triste que te ha pasado hoy?”, preguntó papá. Kenny le habló de un niño que se portó mal con él. “Oh, Kenny, siento mucho lo que te ha pasado. ¿Qué puedo hacer para que te sientas mejor?” Kenny no estaba seguro, pero se sintió bien de podérselo contar a papá.

Katie estaba triste porque había perdido su osito de peluche favorito. “¡Te ayudaré a buscar al osito antes de acostarte!”, la consoló papá.

Papá los abrazó mientras oraban. “A nosotros nos gusta abrazarnos y hablar juntos todos los días, ¿cierto? Es como nuestro momento especial con Dios. Él nos ama y disfruta cuando hablamos con Él. Nos consuela cuando estamos tristes y se alegra cuando estamos contentos”. Katie y Kenny sonrieron. ¡Qué maravilloso es que nuestro Padre celestial nos ama!



Día 1

Hablar con papá



¡Hagámoslo!

- Haz algo que te recuerde que Dios te ama. Él te sonríe, y siempre está contigo, ¡listo para escuchar tus oraciones!
- Envuélvete el pecho con los brazos y date un abrazo de Dios. Puedes hacer esto cada vez que necesites recordar cuánto te ama Él.
- Lee **Salmos 23, 103, 145, 1 Corintios 13** y **1 Juan 4:7-21** y haz una lista de todas las maneras en que Dios te ama. Recorta un corazón grande de papel y escribe tu lista en este corazón grande. ¡Sigue añadiendo nuevas ideas! Aprenderemos más y más sobre el amor de Dios a lo largo de la eternidad.
- Tutorial de corazones de papel <https://artfulparent.com/how-to-cut-out-hearts/>



Oremos



- Gracias a Dios por el maravilloso don de la oración. Podemos hablar con nuestro Padre amoroso en cualquier momento, y Él nos escucha y nos ama.
- Da gracias a Dios por su amor. Ora a través del alfabeto, alabando a Dios por las diferentes maneras en que te ama, comenzando con cada letra.
- Quédate quieto y escucha el amor de Dios por ti. ¿Qué te diría Él hoy, para hacerte saber cuánto te ama?



Día 2

Padre nuestro que estás en los cielos



Papá se sentó en su silla especial con Katie y Kenny. Parecía muy triste. Esta tarde se había olvidado de recogerlos de la escuela. Katie había llorado y Kenny también estaba triste. Papá nunca se había olvidado de recogerlos.

La maestra Peterson, su profesora, llamó al celular de papá. Le recordó a papá que Katie y Kenny lo estaban esperando. Papá se sintió muy mal. Salió del trabajo en cuanto pudo y fue a recogerlos. De camino a casa, papá les compró un helado para mostrarles cuánto lo sentía. Papá abrazó a Katie y a Kenny.

“¡Los quiero y me alegro mucho de que sean mis hijos especiales!”. Una lágrima rodó por su mejilla.

“Siento mucho haberme olvidado hoy de recogerlos de la escuela. Espero no volver a hacerlo nunca más”.

“¡Te queremos, papá!” Katie se acurrucó en su pecho. “Sabemos que nos quieres y que no querías asustarnos ni entristecernos”.

“Te quiero mucho, pero solo soy un papá humano. Cometo errores. Necesito pedirles perdón a ustedes y a Dios cuando les hago daño así”.

“¡Y siempre te perdonaremos, papi!”, dijo Kenny. “Igual que Dios siempre nos perdona cuando pedimos perdón”.

“¡Gracias, Kenny!”, sonrió papá. “Jesús enseñó a sus discípulos a orar a su perfectamente amoroso Padre del cielo. Él es el Padre que nunca nos olvida. Es el Padre que siempre está dispuesto a perdonarnos. Recuerda que, aunque yo cometa muchos errores como padre, Dios te ama más perfectamente de lo que puedas imaginar. Y Jesús nos enseñó a orar, para que podamos hablar con nuestro Padre celestial en cualquier momento y sobre cualquier cosa. ¡Es increíble!”



Día 2

Padre nuestro que estás en los cielos



¡Hagámoslo!

- ¿Cómo te imaginas a tu Padre celestial cuando oras? Todos nos lo imaginamos de distintas maneras, ¡y eso está bien! Haz un dibujo de cómo ves a Dios.
- Dios ha sido descrito como “Amor – amoroso”. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”. 1 Juan 4:19. Habla con tu familia sobre los momentos en los que has experimentado el cuidado amoroso de Dios.



Oremos



- Tenemos un Padre asombroso que es también el Dios del universo.
- No necesitamos palabras especiales para orar. Dios entiende cualquier cosa que queramos decirle. Cuando ores, imagina que estás sentado en el regazo de Dios y que le hablas de tu día, como lo harías con el padre más amable y cariñoso que jamás hayas tenido.
- Dios es el mejor padre que jamás tendremos. Agradécele por las maneras en que te cuida, ¡incluso mejor que tus padres terrenales!



Día 3

Santificado sea tu nombre



Papá se sentó en su cómodo sillón y tendió los brazos a Katie y Kenny. Ellos corrieron a sentarse en su regazo. Era un día muy especial porque mamá y su hermanito acababan de llegar del hospital. Mamá lo envolvió en una manta y lo puso suavemente sobre el pecho de papá. Papá lo sostuvo con cuidado. Katie dejó que el bebé cogiera uno de sus dedos con sus manitas apretadas. Kenny le acarició suavemente la mejilla.

“¡Es hermoso!”, dijo Kenny.

“¿Cómo lo llamaremos?” preguntó Katie.

“Bueno, llamamos a Katie como la abuela Baker”, se entristece mamá, “¡porque era la persona más amable que hemos conocido! Y a Kenny le pusimos el nombre del abuelo Johnson porque era un médico que atendía a la gente pobre que no podía pagarle. Queríamos que se inspiraran en la bondad de sus abuelos”.

“Hemos pensado llamar a tu nuevo hermano Kristopher, como tu bisabuelo Christopher. Todas las semanas enseñaba inglés a niños inmigrantes para que pudieran ponerse al día en la escuela”, dijo papá. “¡Pero escribiremos su nombre con ‘K’ para que coincida con sus nombres!”.

“Todos sus nombres son especiales”, dijo mamá. “Describen nuestras esperanzas de que crezcas siendo amables y cariñosos, como Jesús”.

Kristopher se retorció. Papá le acarició suavemente la cabeza y le susurró palabras tranquilizadoras al oído.

“Dios tiene muchos nombres muy especiales”, dice papá. “Cada uno de ellos describe algo maravilloso de su carácter bondadoso y amoroso. Incluso tiene un nombre especial que le dio Agar, la esclava egipcia de Abraham y Sara. Ella le llamó El Roi, el Dios que me ve”.

“¡Me encanta!” Katie sonrió. “¡El Roi! Es el Dios que también nos ve”.

“Jesús nos enseñó a orar ‘Santificado sea Tu nombre’”, dijo papá. “Porque el nombre de Dios es especial y sagrado, y le mostramos nuestro amor pronunciando su nombre con amor y asombro”.



Día 3

Santificado sea tu nombre



¡Hagámoslo!



- Haz una lista de los diferentes nombres de Dios. Descubre más sobre Sus nombres y lo que te dicen sobre Su carácter amoroso.
- Si tuvieras que dar a Dios un nombre que describiera tu experiencia de Él, como Agar, ¿cómo lo llamarías?



- Salvador
- Redentor
- Yahweh



Oremos

- Elige uno de los nombres de Dios, averigua su significado y utiliza ese nombre para inspirar una breve oración de alabanza.
- Elige uno de tus nombres favoritos de Dios. Escríbelo en el centro de una hoja de papel y escribe frases cortas de adoración alrededor de Su nombre.
- Yahvé es uno de los nombres de Dios. Inhalamos profundo cuando decimos 'Yah' y exhalamos cuando decimos 'Weh'. Prueba a decir 'Yahvé', con adoración, mientras inhalas y exhalas. Cada vez que respiramos alabamos el santo nombre de Dios.



Día 4

Venga tu reino



Papá le estaba contando a Katie y Kenny una historia bíblica sobre el rey David. Les explicó que David fue amable con el hijo de su mejor amigo, Mefiboset, que no podía caminar. El rey David invitó a Mefiboset a vivir en su palacio y a comer en su mesa (2 Samuel 9). “El rey David fue muy amable”, exclamó Kenny.

“Dios le enseñó a David a ser un rey bondadoso, porque Dios es un Rey de bondad”, dijo papá.

“Me encantaría vivir en un reino donde todo el mundo fuera amable”, dice Katie.

“Bueno, cuando sabemos cuánto nos ama Dios, lo amamos a Él, ¡y también amamos a los demás! Entonces Dios es nuestro Rey, y vivimos en Su reino aquí y ahora”, dijo mamá. “Cuando Dios es el Rey de tu corazón, ¡vives en Su reino dondequiera que estés! Jesús les enseñó a sus discípulos a orar para que el reino de Dios se viviera en sus vidas. ¡Qué oración tan asombrosa!”.

“Pero algunos reyes son mezquinos y codiciosos, y empiezan guerras para quedarse con las tierras de los demás”, Katie parecía triste.

“Sí, eso es porque quieren ser reyes sobre sus propias vidas, y quieren tener poder y control y tierra y riqueza”, explicó papá. “Pero Dios es amor, y no quiere controlarnos, y no es codicioso ni egoísta. Cuando Dios es nuestro Rey, vivimos en paz con los demás, compartimos nuestras cosas con ellos y somos pacientes y considerados. ¡Es una manera mucho más feliz de vivir! Y cuando vivimos así, los demás pueden ver lo bueno que es vivir en el reino de Dios”.

“¡Es increíble!” ¡Kenny estaba emocionado! “¡Quiero vivir en el reino de Dios ahora mismo! ¡Suena como el mejor lugar del mundo!”.

“¡Sí, lo es, Kenny!”, sonrió mamá. “¡Y estamos viviendo en el reino de Dios en nuestro hogar, y en nuestra iglesia y en nuestra comunidad! Cuando vivimos según los valores de amor de Dios, su reino crece en la tierra. Un día viviremos todos juntos en la tierra hecha nueva, ¡y viviremos en el reino perfecto de Dios por los siglos de los siglos!”.



Día 4

Venga tu reino



¡Hagámoslo!

- Habla de cómo el reino de amor de Dios es diferente de los reinos terrenales.
- Haz una corona con papel o cartulina. Antes de pegar los extremos, colócala plana sobre la mesa y escribe algunos de los valores del Reino de Dios en la corona, como amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23).
- Plantilla de corona de papel: <https://superstarworksheets.com/wp-content/uploads/2024/02/KingCrownTemplate.pdf>



Oremos

- Invita a Dios a ser el Rey amoroso de tu vida.
- Pídele que te ayude a cultivar los valores del Reino para que puedas mostrar a los demás cómo es el Reino de Dios.



Día 5



Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra

Papá le leía la oración del Padre Nuestro a Katie y Kenny. Kenny estaba perplejo. “¿Qué significa eso de que se haga la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo?”.

“Buena pregunta, Kenny”, dijo papá. “¡Descubrir cómo hacer la voluntad de Dios es una de las cosas más importantes que debemos aprender!”.

“Pero, ¿cómo podemos conocer su voluntad? ¿Nos dice lo que quiere que hagamos?”, preguntó Katie.

“Bueno, a veces, cuando oro, Dios me da una buena idea de lo que debo hacer. Cuando oré para casarme con tu mamá, sentí que Dios me decía que era lo correcto. ¡Y así fue!”

“¡Vaya! ¡Dios te ayudó a elegir a mamá! ¡Eso es especial!” Katie abrazó suavemente a mami porque el bebé Kristopher dormía en sus brazos.

“Jesús vino a mostrarnos cómo es Dios, y Jesús siempre hizo la voluntad de Dios”, explicó mamá. “¿Puedes pensar en algunas cosas que hizo Jesús?”.

“¡Sí! ¡Siempre era amable y servicial!”, exclamó Kenny. “¡Hacía feliz a la gente! Era amigo de todo el mundo, ¡incluso de los desconocidos, y de los leprosos, y de los niños, y de la gente que estaba triste y sola!”

“¡Tienes toda la razón, Kenny!”, sonrió papá. “Siempre es voluntad de Dios que seamos amables y acogedores con los demás. Siempre que hacemos cosas amables, no solo estamos haciendo la voluntad de Dios, ¡también estamos ayudando a otras personas a experimentar el amor de Dios!”

“¡Eh! ¡Tengo una buena idea!”, gritó Katie. “¡Pronto es nuestro cumpleaños! ¡Vamos a cumplir diez años! Por qué no celebramos el día haciendo diez cosas amables juntos, ¡por la gente triste y solitaria!”

Kenny estuvo de acuerdo. “¡Sí! ¡Hagámoslo! Será el mejor cumpleaños de todos”.

“¡Es una manera preciosa de hacer la voluntad de Dios en la tierra!”, coincidió mamá. “¡Realmente estarás poniendo en acción la oración del Señor al hacerlo!”



Día 5

*Hágase tu voluntad,
como en el cielo, así
también en la tierra*



¡Hagámoslo!



- Siempre que somos amables, estamos haciendo la voluntad de Dios en la tierra como se hace en el cielo. Haz algo amable por cada persona de tu familia. Recorta corazones de papel y escribe "¡La bondad estuvo aquí!" en cada uno. Deja un corazón de bondad en los lugares donde fuiste amable.
- Ofrécete a ayudar a un adulto de tu familia durante 15 o 20 minutos. Escucha atentamente sus instrucciones y haz alegremente lo que te pidan.



Oremos



- La oración no consiste solo en hablar con Dios. También consiste en escuchar a Dios. Oren juntos la oración del Padre Nuestro y luego pasen un rato en silencio, escuchando lo que Dios quiere que hagan hoy.
- A lo largo del día, detente y ora: "Ayúdame a conocer tu voluntad y a ser bondadoso con los demás". Dios te ayudará a tomar buenas decisiones.



Día 6

Danos hoy el pan de cada día



Pronto sería el cumpleaños de Katie y Kenny. Planearon diez cosas amables que podían hacer por otras personas. Luego escribieron una lista de regalos que querían para sí mismos. Se subieron al regazo de papá y le enseñaron su plan de bondad y sus listas de deseos.

Papá sonrió. “¡Oh, qué listas tan largas! A ver... ¡juguetes, más juguetes y aún más juguetes!” Leyó sus listas en voz alta. “¿Cuál de estas cosas necesitas realmente?” Kenny necesitaba un reloj nuevo para saber cuándo tenía que volver a casa a cenar. Katie necesitaba una bicicleta nueva porque la que tenía le quedaba pequeña. Papá asintió: “¡Ambos han hecho buenas elecciones! A ver qué pasa el día de su cumpleaños”. “Cuando yo tenía tu edad, mi familia era muy pobre”, dice mamá. “Lo único que me regalaron para mi cumpleaños fue un suéter calentito. Al principio me sentí decepcionada. Pero era un invierno muy frío, y me alegré mucho de tener un buen suéter para ir a la escuela, porque podía jugar afuera con mis amigos”.

Papá abrió su Biblia en el Padre Nuestro. “Jesús nos enseñó a orar: ‘Danos hoy el pan de cada día’. Dios nos da todas las cosas básicas que necesitamos para mantenernos vivos y bien durante un día a la vez. Y eso es suficiente. Él ya sabe todo lo que necesitamos y todo buen regalo que tenemos viene de Él, porque nos ama”.

“¿Incluso bicicletas y relojes?”, preguntó Kenny.

“¡Sí, todo lo que te damos viene de Dios! Él me da la energía para trabajar y ganar dinero para cuidarte”. Papá sonrió.

“Por eso damos gracias a Dios por nuestra comida cuando nos sentamos a comer”, dice mamá. “Nos recuerda que Dios cuida de nosotros cada día”.

Cogió una caja. “¿Quién quiere ayudarme a llenar esta caja de comida para la nueva familia de nuestra iglesia? Su papá todavía no tiene trabajo. Quizá hoy seamos una respuesta a sus oraciones”.



Día 6

Danos hoy el pan de cada día



¡Hagámoslo!



- Crea un juego de manteles individuales o tarjetas para tu mesa. Escribe tus oraciones favoritas de agradecimiento por la comida.
- Haz un paquete de alimentos para llevar a una familia que pueda necesitar comida hoy. Responde a su oración por el pan de cada día.



Oremos



- Descubre distintas oraciones de agradecimiento por los alimentos de todo el mundo.
- Haz una lista de todas las cosas que Dios ha hecho hoy para mantenerte vivo y sano. Piensa en cada minuto que has dormido, en cada respiración que has hecho y en cada latido de tu corazón. Luego dale gracias por todo lo que has enumerado. Cada una de ellas es un regalo de amor de nuestro Padre Dios.



Día 7

Perdona nuestras deudas



“¡Juguemos a las escondidas!” Kenny estaba entusiasmado.

“Suenan divertido”, dijo Katie. Contó hasta 20 mientras Kenny corría y se escondía. Katie lo encontró escondido debajo de la cama de papá y mamá. Estaba tan emocionada que saltó sobre la cama. “¡Eh, Katie!” Kenny frunció el ceño. “Papá nos dijo que no saltáramos sobre la cama. Era de nuestros abuelos, acuérdate”.

“¡Pero es tan divertido!”, dijo Katie. Kenny saltó a la cama. Se rieron y rebotaron juntos. De repente se oyó un gran crujido y la cama se rompió a la mitad. “¡Oh, no, Katie! ¿Qué hacemos ahora?”

Katie estaba asustada. “¡Escondámonos!” Se arrastraron bajo la cama de Kenny.

“¡Katie! ¡Kenny! ¡Ya llegué! ¿Dónde están?” Papá fue a su habitación a cambiarse. Llamó de nuevo. “¡Katie! ¡Kenny! ¿Dónde están?” Sonaba preocupado. Papá entró en la recámara de los niños. Vio el dedo del pie de Katie sobresaliendo.

“Katie y Kenny”, dijo suavemente. “Por favor, díganme qué le ha pasado a la cama”. La voz de papá era amable.

Katie salió sigilosamente. Una lágrima rodó por su mejilla. “Lo siento, papá”, resopló. “Estábamos jugando a las escondidas. Nos emocionamos y saltamos en tu cama. No pensábamos que se fuera a romper”.

“Ven aquí”, dijo papá con una sonrisa amable. “Gracias por ser sincera, Katie. Siento que hayas desobedecido. No quiero que tengas miedo de decirme cuando algo ha ido mal. Siempre te perdonaremos. Ven y ayúdame a arreglar la cama. Traeré mis herramientas”.

Aquella tarde, los gemelos se subieron al regazo de papá. “Nuestro Padre celestial siempre está dispuesto a perdonarnos cuando desobedecemos”, explicó papá.

“No quiere que corramos y nos escondamos. Quiere que nos acerquemos a Él y nos sintamos perdonados y amados. Siempre podemos decirle lo que hemos hecho mal y pedirle perdón. Él estará encantado de borrar todos nuestros errores para siempre”.

“¡Qué maravilloso!”, dijo Kenny. Me alegro de que nuestro Padre celestial sea tan bondadoso y perdonador”.



Día 7

Perdona nuestras deudas



¡Hagámoslo!



- Haz burbujas. Observa cómo explotan. ¿Puedes volver a encontrarlas? ¿Puedes devolverlas a la mezcla de burbujas? No, se han ido para siempre, como nuestros pecados perdonados.
- Espolvorea una bandeja con arena fina. Escribe en la arena algo que hayas hecho mal. Agita suavemente la bandeja mientras oras pidiendo perdón y observa cómo tus errores desaparecen para siempre.

Oremos



- Busca arcilla blanca o plastilina, o haz una pasta dura con harina, sal y agua. Haz una figura que te recuerde algo que has hecho mal. Sostenla mientras oras pidiendo perdón. Después, forma con la masa un corazón blanco. Dios te ha perdonado y ha limpiado tu corazón.



Día 8

Como nosotros perdonamos a nuestros deudores



Katie y Kenny corrieron hacia papá. Katie lloraba y Kenny también parecía triste. “¡Oh querido! ¿Qué pasó hoy en la escuela?” Papá los abrazó. “Vamos a tomar un helado y lo hablamos”.

Katie tomó un enorme bocado de helado. ¡Estaba tan frío que dolía! “¡Katie, más despacio!”, se rio papá. “¿Te mueres de hambre?”

“¡Yo sí!”, dijo Katie. “¡Pedro se enojó tanto que tiró mi almuerzo al suelo!”. Cogió una cucharada más pequeña de helado. “Yo no lo estaba molestando. Solo era la persona más cercana. La maestra Peterson me dio su manzana”.

“¡Oh, Katie! Siento que se te haya estropeado la comida”, la consoló papá. “¡Mami ha preparado tu plato favorito para la cena! ¿Y tú, Kenny? ¿Qué te pone tan triste?”

“¡Pedro me hizo tropezar! Me caí y me raspé la rodilla”

“¡Oh, Kenny! ¡Lamento que te hayas lastimado!”

“Papá, ¿por qué Pedro es tan malo?”, preguntó Katie. “¡Era nuestro amigo!”

“Pedro está pasando por un momento triste”, explica papá. “Su papá está trabajando en el extranjero y lo extraña. Y su abuela, que ayudaba a su mamá, está en el hospital”.

“¡Pero aún así no debería hacernos daño!”, gritó Kenny.

“Lo sé”, dijo papá. “Pero cuando comprendemos lo triste que está, entonces podemos perdonarlo y encontrar formas de consolarlo. Jesús oró para que perdonáramos a los demás, como nuestro Padre celestial nos perdona a nosotros”.

“¿Quieres decir que debemos perdonar a Pedro?”, dijo Katie.

“Perdonar a la gente no siempre significa que tengamos que ser sus amigos. Es mejor alejarse de la gente cuando no nos sentimos seguros”, dijo papá. “Pero llamaré a su mamá para ver cómo podemos ayudarlo. Invitémoslo mañana a tomar un helado después de la escuela”.

“No sabía que Pedro estuviera tan triste”, dijo Kenny en voz baja. “Vamos a orar para que Dios nos ayude a perdonarlo y a ser amables con él”.



Día 8

Como nosotros perdonamos a nuestros deudores



¡Hagámoslo!



- Piensa en alguien que te haya hecho daño. Quizá también puedas pensar en una forma de ser amable con ellos.
- Pon una golosina comestible en una bolsa de papel con la palabra "Perdón". Siéntate en círculo. Dale este regalo de "Perdón" a la persona de tu izquierda. Pídele que saquen la golosina y te de un trozo a ti. A continuación, pídele que pase el regalo a la siguiente persona y reciban de ella un trozo de golosina. Repite esta actividad, de modo que cada persona reciba el regalo del "perdón" y devuelva un trozo al que se lo dio. Discute cómo esto ilustra el perdón.



Oremos

- Ora por las personas que te han hecho daño. Ora para que Dios los bendiga, como Jesús nos enseñó a hacer.
- Recuerda que Dios ama a la otra persona tanto como a ti.



Día 9

No nos dejes caer en tentación, mas libranos del mal



Kenny estaba jugando al fútbol solo. De repente, Pedro corrió y tiró el balón de Kenny a los arbustos. Anoche todos habían orado por Pedro. Kenny quería ser amable con él. Pero Pedro lo estaba molestando otra vez. Kenny oró. "Por favor, Dios, ayúdame a ser bueno con Pedro. Ayúdame a quererlo y a no hacerle daño". Cuando Kenny encontró su balón, Katie ya estaba hablando con Pedro. Se acordó de lo que dijo Jesús sobre ser amable con los que te hacen daño. "¡Oye, Pedro! Traje galletas para compartir contigo. Pensé que tendrías hambre". Pedro dudó. Recordó lo malo que fue con Katie y Kenny ayer. No quería hacerles daño. Solo estaba confundido y triste por dentro. Y tenía mucha hambre porque mamá no había tenido tiempo de preparar el desayuno. "¡Gracias, Katie!" Peter cogió una galleta. Se la comió rápidamente y Katie le ofreció otra. "Katie y Kenny, siento haber sido malo con ustedes ayer. Por favor, perdónenme", dijo tímidamente. "¡Claro que sí!", dijo Katie. Sentimos que tu padre haya tenido que irse y que tu abuela esté enferma. Nos preocupamos por ustedes. A veces papá nos lleva a tomar un helado después de la escuela. ¿Te gustaría acompañarnos hoy?" Pedro sonrió. "¡Sí, por favor!"

Kenny también sonrió. Dios los había ayudado a ser amables con Pedro y a resistir la tentación de ser malos. "¡Eh, Pedro! ¡Ven a jugar al fútbol! Es mucho mejor entre dos". Katie y Kenny se alegraron de que Pedro se uniera a ellos para tomar un helado. Papá había ayudado a la mamá de Pedro a arreglar su coche. Y mamá les había preparado una caja de comida.

Aquella tarde, Katie y Kenny se sentaron en el regazo de papá para el culto familiar. Él les leyó la historia de Jesús siendo tentado por Satanás. En cada ocasión, Jesús resistió la tentación de Satanás poniendo a Dios en primer lugar y citando las Escrituras. Entonces papá dijo: "Estoy muy orgulloso de ustedes dos por resistir la tentación de ser malos con Pedro y por pedir a Dios que los ayude a ser amables. A eso se refería Jesús cuando nos enseñó a orar".



Día 9

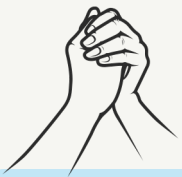
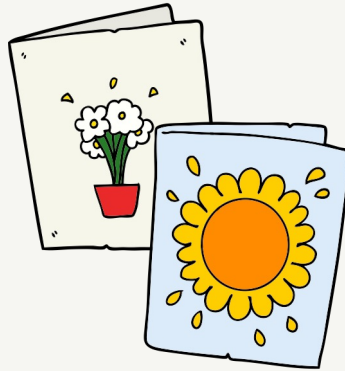
No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal



¡Hagámoslo!



- ¿Qué te tienta hacer? Escoge un versículo bíblico sobre “resistir la tentación” que te ayude a ser fuerte con Dios.
- Escribe tu versículo bíblico sobre “resistir la tentación” en una tarjeta pequeña y decórala. Guárdala como un recordatorio especial de oración.



Oremos

- Dibuja alrededor de la mano de un adulto.
- Escribe tus tentaciones en la mano. Imagina que es la mano de Dios. Puedes poner todas tus tentaciones en sus manos y pedirle que te ayude a resistirlas.
- Recuerda que puedes orar en cualquier momento. Imagina que estás de la mano de Dios y que te está ayudando amorosamente a tomar una buena decisión.



Día 10

¡Mi oración también!



A Katie y Kenny les encantaban los viernes de noche. Siempre tenían un momento especial de adoración juntos. Katie y Kenny se turnaban para preparar un postre especial con mamá. Katie y Kenny solían decorar la mesa, a veces con flores del jardín, o con cosas que habían hecho en la escuela. Los viernes por la noche estaban llenos de risas, abrazos, compartir buenas noticias, consolar tristezas y pasar tiempo juntos con Dios. Papá estaba ocupado... Había un largo cordel que recorría las habitaciones y llegaba hasta el patio. Katie y Kenny estaban entusiasmados y curiosos. Después de cenar se reunieron para el culto familiar. "Hemos estado explorando diferentes partes de la oración especial de Jesús. Así que ahora vamos a hacer una búsqueda del tesoro para encontrarlas todas". A Katie y Kenny les encantaban las búsquedas del tesoro de papá. Papá les dio la cuerda y les dijo que la siguieran. Los llevó hasta su silla, donde les dio un gran abrazo. "¡Imagínense que esto es un abrazo de nuestro Padre que está en los cielos!". Luego encontraron un cartel con un gran corazón. "Escriban sus nombres favoritos para Dios para recordar que su nombre es santo", dijo mamá. El hilo los condujo a una corona y luego a una Biblia con un corazón en la portada para recordarles la amorosa voluntad de Dios para con nosotros. Siguieron el rastro hasta la cocina y encontraron una barra de pan, y luego hasta un cubo en el jardín, donde lavaron piedras embarradas y hablaron del perdón. Pasaron unas tentadoras galletas con un cartel: "¡Guárdalas para la comida del sábado!" Finalmente, encontraron una llave atada a la cuerda, ¡y un verdadero cofre del tesoro! Cuando abrieron la caja, encontraron dos bonitos diarios de oración, con cosas para colorear y escribir. Mami les enseñó unas bonitas acciones para la oración del Padre Nuestro que aprendió de niña. Después se dieron un fuerte abrazo. "¡Estoy tan contento de que Jesús nos haya dado una oración especial!", dijo Kenny. "¡Yo también!", dijo Katie. "Y gracias mami y papi por hacernos una forma especial de aprenderlo".



Día 10

¡Mi oración también!



¡Hagámoslo!



- Busca objetos en tu casa que ilustren las frases del Padre Nuestro, como los que encontraron Katie y Kenny. Colócalos en orden y oren juntos.
- Haz dibujos para ilustrar cada frase del Padre Nuestro.
- Escribe cada frase en una huella de papel, haz un rastro y camina por él. Repite el paseo varias veces, dando la vuelta a algunas huellas cada vez, para ocultar las palabras a medida que las memorizas.



Oremos



- Inventa algunas mímicas para la oración del Padre Nuestro: las mímicas ayudan a nuestro cerebro a recordar mejor.
- Elige una melodía conocida y convierte la oración del Padre Nuestro [en una bonita canción](#).
- Utiliza los diferentes temas de la oración del Padre Nuestro y escribe tu propia versión que exprese pensamientos similares con tus propias palabras.





El Padre Nuestro

(con ademanes)

Utiliza las acciones que se describen a continuación mientras pronuncias las palabras de la oración del Padre Nuestro.



- **Padre** (date un abrazo)
- **Nuestro** (apunta con ambas manos hacia el pecho)
- **Que estás en los cielos** (levanta ambas manos hacia arriba)
- **Santificado sea tu nombre** (junta las manos en oración)
- **Venga tu reino** ('jala' el cielo hacia tu pecho con ambas manos)
- **Hágase tu voluntad** (con los codos en los costados, tócate los hombros con ambas manos al mismo tiempo – la mano izquierda en el hombro izquierdo, la derecha en el derecho – luego baja ambas manos, como si las ofrecieras, deteniéndote cuando las manos formen un ángulo de 90 grados frente al cuerpo)
- **Como en el cielo** (extiende las manos hacia arriba y alrededor para indicar el cielo)
- **Así también en la tierra** (extender las manos hacia el suelo y alrededor, indicando la tierra)
- **Danos hoy** (comienza con las manos extendidas en posición de recepción, luego llévalas hacia dentro y cierra las manos al mismo tiempo)
- **El pan de cada día** (utilizando la mano izquierda como un trozo de pan, junta los dedos índice y corazón de la mano derecha para realizar la acción de untar mantequilla de un lado a otro de la mano izquierda)
- **Y perdona nuestras deudas** (usa ambas manos para lanzar algo lejos)
- **Como nosotros** (señalarse con ambas manos)
- **Perdonamos** (repetir la acción de perdón anterior)
- **A nuestros deudores** (aprieta ambos puños y golpea con el derecho sobre el izquierdo, como si lo martilleara una vez)
- **No nos dejes care en tentación** (manteniendo los puños cerrados, cruza las muñecas como si estuvieran atadas)
- **Mas líbranos del mal** (separa las muñecas como si se liberaran de repente)
- **Porque tuyo es el reino** (colocar ambas manos sobre la cabeza, con los dedos hacia arriba, para formar una corona)
- **El poder** (usa ambas manos para mostrar los bíceps en una acción de fuerza)
- **Y la gloria** (levanta los brazos juntos por encima de la cabeza, y llévalos hacia abajo y hacia cada lado para formar un círculo glorioso)
- **Por todos los siglos** (los brazos se mueven en dos pasos hacia cada lado, simultáneamente, como si dibujaran una especie de M redondeada)
- **Amén** (las manos se unen en oración)

Karen Holford

Ministerio Infantil de la DTE

Karen Holford es la Directora de Ministerios Infantiles de la División Transeuropea. Le encanta orar y ayudar a otras personas a experimentar cuánto los ama Dios.



Haga clic en el siguiente enlace (en inglés) para ver los ademanes

[Youtube](#)



Ministerio
Infantil Adventista

El Padre Nuestro

Llena los espacios en blanco

El Padre Nuestro

Mateo 6:9-14 (RVR1960)



_____ nuestro que estás en los _____,



santificado sea tu nombre.

Venga tu _____.



✓ _____ tu voluntad,

como en el _____,



así también en la _____.



Danos hoy el _____ de cada día.



Y _____ nuestras deudas



como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en _____,



mas líbranos del mal.

Porque tuyo es el _____, el _____



y la _____,



por todos los siglos, amén.

